

¡ABANDONADOS!

Abandonados, sí. Lo decíamos en el número anterior: en medio de la horrible epidemia, amenazada de muerte, sin medios de defensa para hacer frente al destino fatal, nos hallamos abandonados.

Lo decíamos en nuestro editorial del número anterior, hemos de repetirlo hoy.

Es la fatalidad, ¡es la desidia! Nuestros lamentos no han sido escuchados. Los lamentos del pueblo han sido desoídos.

En "Diario de Burgos" del pasado lunes encontramos la confirmación de vuestras quejas.

Leed:

"En vista del resultado "nulo" que han dado las gestiones realizadas por la Comisión provincial cerca del Gobierno para el envío de medicamentos y médicos y no habiendo tenido eficacia las gestiones realizadas cerca del Rectorado de Valladolid para el envío de Médicos o alumnos de Medicina, "así como tampoco las que se hicieron con los médicos particulares y alumnos de medicina de esta capital", la Comisión provincial acordó el jueves último reunirse en sesión permanente."

Ya se vé: la Comisión provincial reunida en sesión permanente, sin médicos, sin medicinas, nada puede hacer.

Arriba se le desoye, abajo no se le escucha.

También dice la Comisión provincial que le fué remitido al subdelegado de medicina de Briviesca "el poco zotal de que disponía la Diputación..."

En los párrafos trascritos encontrarán nuestros lectores la justificación de nuestras quejas.

Pero hay más, aún. Nada se había hecho en favor de Burgos y su provincia por nuestros representantes en Cortes; apareció LA VOZ del pasado domingo censurando la indiferencia, la pasividad de esos representantes ante el peligro que amenazaba a sus "representados".

Y, feliz coincidencia; el pasado domingo, después de aparecida LA VOZ después de un mes de epidemia, un señor diputado, "dando prueba de un plausible celo" dice el "Diario" —envió a Madrid unos telegramas, con lo cual ese señor Diputado creará que ha cumplido con su deber.

Se trata, lectores, todo el mundo lo sabe, del consabido telegrama a guisa de "justificante".

Y no obstante, gracias a la petición de ese señor Diputado se nos ha enviado algún auxilio; pero ¡qué auxilios! Un poco de zotal —que ya se falsifica— y unos saludos corteses, como corresponden y es práctica entre personas bien educadas.

Y ahí termina la gestión de nuestros diputados.

Y la epidemia avanza; y no tenemos médicos ni medicamentos, ni desinfectantes, ni alimentos.

Mientras, desde la tribuna pre-

sidencial, el señor Alcalde hace un requerimiento a la Prensa para que ésta levante el espíritu del pueblo aterrorizado.

¡Señor Alcalde! No somos omnipotentes, no podemos hacer creer al pueblo que decrece la epidemia, porque el constante circular de las comitivas fúnebres hubiera puesto un rotundo mentis a nuestra afirmación; ni podemos decir que hay médicos y medicamentos, y desinfectantes, cuando la Comisión provincial decía que todas sus gestiones encaminadas a conseguirlos han resultado infructuosas.

Pero casi no es necesario nuestro concurso para levantar el espíritu de las gentes. Por ahí han circularo profusamente unos telegramas que, por lo visto, son el mejor antídoto, remedio eficazísimo con el que no habíamos soñado, y que ha inventado en Bilbao un señor que todo lo hace en nombre de la Caridad y en nombre de Dios, —¡cuando no practica las obras de misericordia!— como sus colegas, que por miedo al contagio, no se acercan a la cabecera de un enfermo: porque el próximo domingo no se celebran elecciones.

Policia urbana

He aquí una frase fuera las más de las veces. Sin entrar hoy en detalles denunciando las muchas deficiencias que respecto a policía urbana observanse en distintos sitios de la ciudad, vamos a mencionar un caso solamente.

En la Plaza Mayor, sitio el más céntrico y concurrido de la ciudad, frente a los comercios de las señoras Urrea y Viuda de B. Hernán, existe un foco de infección de cuya existencia se ha dado cuenta todo el mundo menos las autoridades.

Se trata de una boca de alcantarilla, obstruida al parecer, de la que se desprenden hediondas emanaciones que si siempre repugnan y molestan constituyen en la actualidad un serio peligro para la salud pública.

¡Vean las autoridades si merece la pena poner un poco de atención en esas tan grandes deficiencias higiénicas y si hay manera de remediarlas.

Ayer falleció la señorita Julia Díez-Montero, víctima de rápida enfermedad.

No encontramos palabras de consuelo que sean suficientes a mitigar el inmenso dolor que aflige en estos instantes al padre de la finada, nuestro antiguo compañero en la Prensa, don Julio Díez-Montero, que acaba de perder, lo que seguramente para él lo era todo en la vida.

Pero por si le sirve de lenitivo en su honda pena, sepa el señor Díez-Montero, que participamos de su duelo y encomendamos a Dios el alma de su adorada hija.

También falleció durante la pasada semana el que fué nuestro queridísimo amigo y correligionario don Francisco Javier Arroyo.

Ante esta nueva desgracia, irreparable, que experimentamos con la pérdida del llorado amigo, solo nuestra fe de cristianos nos conforta para poder hacer frente a tanta adversidad.

A la familia del finado y muy especialmente a su señor hermano, nuestro correligionario don Felipe Arroyo, enviamos nuestro más sentido pésame.

ORO DE LEY

Extremeñas

VARON

¡Me giedin los hombris que son medio jembras! Cien veces te ije que no se lo diéras, que al chiquín lo jácian marica las gentis aquellas.

Ahora ya lo vide, y a mí no me mandis más vécis que güelva. Te largas tu a velo, que pué que no creas

que tu cuerpo ha parío aquel mozn, ni que lo cebastis con tu lechi mesma, ni que tieni metía en la entraña sangri de mis venas.

N'ámas de mimarros y delicazas se ha queao lo mesmo que un jilo, plíucho y sin chispa de fuerza.

Cá instanti se lava, cá instanti se peina, cá instanti se múa, toa la vestimenta,

y se encrespa los pelos con jieros que se los retuestan, y en los diéntis se da con boticas de unos cacharrinos que tieni en la mesa, y remoja el moquero con pringuis n'ámas pa que güela.

¡Giedi a señorita dendi media legual Se levanta a las nueve corrias y a las dozi lo menos se acuesta.

¡Va a ponersi pochu si acontina de aquella manera! ¡Güeno está pa mandalo a bellotas, pa ayualmi a escualj en la jesa, pa jacel un carguju de tarmas y traélo a cuestas

u pa estalsi cavando canchalis dendi que amaneci jasta que escurez! Los muchachos de acá me esconfío

que mos lo apedrean cuantis venga jaciendo pinturas u jablando de aquella manera: y verás como el mozn no tieni ni agallas, ni fuerza,

pa al primero que quiera moflarsi rompelí la jeta. Ya no dici padri ni madri, ni agüel:

«Mi papa, mi mama, mi abuelita»... así chalrotea, como si el mocoso juese un señoruco de los de nacencia.

Ni mienta del pueblo, ni jaci otro oficio que dil a una escuela y palral de bobás que allí aprendi, que pa ná le sirven cuantis que se venga. Pa sabel sus saberis le ije:

«Sácame la cuenta del aceiti que hogaño mos toca del lagal po la parti que es nuestra. Se maquilan sesenta cuartillos pa ca parti entera; y nosotros tenemos, ya sabis, una media tercia, que tu madre hereó de una quinta que tenía tu agüela Teresa.»

¡Ya ves tu que se jaci en un verbo! Sesenta la entera, dozi pa la quinta, cuatro pa la tercia, quita dos pa una media y resultan dos pa la otra media.

Pus el mozn empringó tres papeis de rayas y letras, y pa esenrearsi de aquella maça.

¡Ijo que el aceiti que a mí me tocaba era «pi minus erre», ¿te enteras? ¡Pus pués dil jaciendu las sopas con ella!

¿Y esos son sus saberis? ¡Esas son sus fachendas! No le quise mental del guarrapo, ni icili siquiera

que hogaña vendimos el churru pa compral un cachuju de tierra. ¡Allí no se jabla de esas cosas, ni en ellas se piensa! N'ámas que se jaci comil confituras, melcal vestimentas, di rsi a las cafesis,

di rsi a las comedias y palral de bobás que no valin ni siquiá una perra.

¡Jolgación como el nuestro muchacho no vá a habelo, si aquí no se almienda! Yo no lo distingo de otros señorinos que con él se ajuntan y jolgacianean.

¡Son como maricas! ¡Juy, qué vestimentas! Ves una presona por detrás, en la calli, tan tiesa, y endi lejus, no sabis de cierto si es macho o es jembra.

Güelin a lo mesmo, como las ovejas, y p'aquí no es así, que cá cosa güeli a su manera:

güeli a macho la carni de hómbrí, y la carni de jembra, da a jembra. Hay que dil a buscalo al muchacho cuantis que se puea,

y le dicis a aquellos señorís que esu que no quita pa qui se agradeza, pero que a su padri le jaci ya falta; y así se la enreas

No lo quió jolgación, aunque muchos saberis trujiera. Y no es esu solu lo que ami me enrita, que ofras cosas me jacin más mella...

Hay que dil a buscalo cá y cuándo: que venga, que venga, porque, mira: ¡me giedin los hombris que son medio jembras!

José María Gabriel y Galán.

Feminismo regionalista

Uno de los errores de la vieja política consiste en haber descuidado totalmente la educación de la mujer: no tiene ésta, luego, la culpa si no aprecia como debe el haber espiritual del hombre, pues únicamente le han reservado un sitio en el circo taurino para que vea desde allí la sangre que se derrama inútilmente, como en los antiguos sacrificios de las religiones asiáticas.

No sabiais vosotras que existió un Federico Olmeda, gloria de Burgos, porque los perros no lamieron en la plaza pública, la sangre de aquel: hay otros muchos hombres que como Olmeda tratan de emigrar espiritualmente del solar patrio castellano; dicen que van en busca de un público inteligente que aquí no encuentran; son genios esos jóvenes, inventores desconocidos como Peral, pero emigran, nada les detiene; son incomprendidos. Se van los esforzados, quedan los traidores.

Saben nuestras mujeres, las que han estado en colegio, hacer cuatro fruslerías, cuatro laborcitas, y la historia de José: y tengo por mucho mejor y más práctico el analfabetismo casero de las clases media y baja que por lo menos no enseña a no hacer nada con apariencias de laboriosidad.

Yo escribía en 1913 y 1914, durante mi estancia en París, a una revista argentina: «Y es que aquí en París, el haber psicólogo de los sexos va diferenciándose, efecto de la educación. El sentir el amor a lo bueno y a lo bello, son tan naturales al ser femenino, que éste sufre una verdadera gravitación hacia el arte; por el contrario el hombre ama la acción.» (Cartas a una «midinette».)

Y hoy escribo aquello y algo más: la mujer que no sienta la Verdad y la Belleza en las acciones no puede ser compañera del hombre; pues padece una enfermedad llamada Daltonismo moral; pero sentir la Belleza es una cosa y realizarla otra completamente superior: y la mujer de todos los países tiende a eso.

Realizan la belleza, el pintor, el músico, el escultor, el sabio, el audaz en todas sus creaciones que verifican; pero

la mujer no se contenta con realizar la belleza, sin personificarla.

Así Tórtola Valencia pinta bien, pero como la Pardo Bazán viste como las heróinas que andan por todos sus dibujos y cuentos, y a eso se llama su arte personalísimo. No solo realizan, sino que personifican la Belleza, planeada antes en acuarelas y artículos de sobremesa.

Creed, burgalesas, un Centro de educación artística para la mujer; sinó, estas seguirán enamorándose del gesto de D. Juan que hoy postula en la plaza de toros miles de pesetas: o lo que es peor, soñarán con esos percebes, con grandito de B. que viven de la abulia, sin una gota de sudor en la frente, sin haber trazado un perfil, ni un surco, ni un poema: pero que serán nuestros Diputados, (...voto a Dios que no han de ser) al menos por el encasillado femenino, consciente, que representa al pueblo bajo, la democracia.

Dad a nuestras mujeres educación artística; así tendrán el gesto procer de las Hijas del Romancero; así realizarán la Belleza y no se prenderán de los calcetines perfumados de los futuros prohombres de nuestra política hereditaria que las trata como a futuras reses de matadero: por eso, las lleva al Circo.

¡Regionalistas! Cultura y fuera los paquidermos políticos...

B. Castrillo

Orientaciones Regionalistas

La diseminación industrial y su valor

(CONTINUACIÓN)

Respecto de la vigorización e implantación de nuevas industrias, es mucho lo que España tiene que hacer. Particularmente las industrias siderúrgicas, metalúrgicas y de construcción naval, como las químicas y las eléctricas, no han adquirido en nuestro país suficiente importancia.

A favor de las circunstancias del momento, algo ha hecho la iniciativa privada y aun es de esperar que tome mayores vuelos nuestra industria, al amparo de la promulgada ley de protección a las industrias, magnífica obra del señor Alba.

Una orientación que debería tenerse presente a la hora de ahora, en que se trata de implantar en España nuevas industrias, es el escoger lugar apropiado para el mejor desarrollo de las mismas y el distribuir algunas por la nación entera, ya que su localización en muchos casos no es benéfica sino a la población en que radican, pero bien poco a la nación en general.

Yo recuerdo a este respecto que su majestad el Rey expresó en su último viaje a Bilbao, a los magnates vizcaínos, su deseo de que estudiasen la conveniencia de establecer unos grandes astilleros en alguna de las rias gallegas.

Como se ve, la iniciativa de Su Majestad era altamente patriótica y ciertamente hay que reconocer que para la vida de la nación en la paz, como para su defensa en la guerra, es conveniente que algunas industrias no se hallen acumuladas en una sola población o comarca. Dicha iniciativa ha venido a su vez a plantear un problema que queda encerrado en la siguiente pregunta, que el reputado economista señor Caamaño hacía en un artículo muy notable que apareció en «ABC»:

«Sería conveniente para España la diseminación industrial en puntos estratégicos y distintos de la nación, como previsión a contingencias que pu-



EL SEÑOR

D. FRANCISCO APARICIO DE SOTO
LICENCIADO EN DERECHO CIVIL Y CANÓNICO. EX-DIPUTADO PROVINCIAL

Ha fallecido a los 31 años de edad

después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

Su afligido padre el Excmo. Sr. D. Francisco Aparicio y Ruiz; sus hermanos don José, don Rafael y D. Vicente; sus tíos D. Alberto y don Gerardo Aparicio y Ruiz, doña Asunción Soto de Gutiérrez, doña Paula Soto de Luelmo y señor conde de Encinas; tíos políticos, doña Juana Bessón y D.^a Matilde Martínez, D. Felipe Gutiérrez, D. Rufo Luelmo y Sr. conde de Berberana (todos ausentes); sus primos y demás parientes

Suplican a sus amigos se sirvan encomendar a Dios el alma del finado y asistir al entierro y funeral que tendrán lugar el primero mañana lunes a las diez de la misma en la Iglesia Parroquial de Santa Agueda y el segundo el martes a las once de su mañana, por lo que anticipan las gracias.

El duelo se despide en las Salesas.

NO SE REPARTEN ESQUELAS.

SE SUPLICA EL COCHE.

Casa mortuoria: Isla, número 19.

dieran surgir y como medio de que el trabajo se extienda por todo el país?»

Como cabe observar, el problema no puede ser más trascendental. Pero puede afirmarse, desde luego, que en nuestro país la diseminación es más que necesaria, indispensable. Si España quiere convertirse en potencia industrial, es preciso que no olvide esta circunstancia que determinará un mejor y mayor empleo de sus energías y reservas económicas.

Dónde se hallan distribuidas las grandes industrias en España nadie lo ignora. Formando región lo están sólo en las provincias catalanas del litoral y en las de la costa cantábrica. Fuera de esas provincias, puede decirse que no existen otras que verdaderamente merezcan el dictado de industrias como tales provincias.

Existen sí, localidades o focos aislados de indiscutible importancia como Madrid, Sevilla, Valencia, Alcoy y Zaragoza, sin que, a pesar de ello, sus provincias puedan conceptuarse industriales, y ahí está el «quid», ahí está el mal. Obsérvese que la vida es más activa en aquellas provincias donde su industria no se halla concentrada en una sola localidad.

En Zaragoza, por ejemplo, está casi por completo concentrada su actividad industrial en la capital, mientras que en Guipúzcoa, por el contrario, participa de su vida industrial toda la provincia. Tolosa, Eibar, Beasain, Irún, Pasajes y Rentería, por no citar más, son todos pueblos fabriles. La diseminación, anima y beneficia más directamente la vida de la provincia entera.

En Cataluña, en Barcelona, ocurre otro tanto. Su importancia, su fuerza, no radica sólo en la de la capital, sino en la de esas importantes ciudades industriales que se llaman Manresa, Sabadell, Tarrasa, Mataró, Ripoll, Villanueva e Igualada. Radica también en los pueblos y en las colonias fabriles que pueblan las riberas del Ter y del Llobregat, desde la montaña al mar.

A nuestro juicio, esa diseminación industrial, esa distribución de energía y de riqueza, es altamente ventajosa para la economía catalana. Si la industria que se asienta en esas prósperas localidades radica exclusivamente en Barcelona, claro está que Barcelona sería más fuerte y más populosa, pero la provincia sería menos rica y menos activa. No surte el mismo efecto la diseminación que el agrupamiento, ni en el aspecto económico ni en ninguno. Además, el esparcimiento de los pequeños centros industriales contribuye tanto a la difusión de la riqueza como de la cultura, si bien reconocemos que todo progreso material o cultural tiene su cuna en los grandes centros industriales o en las grandes poblaciones.

Estas consideraciones bastarían para dar importancia al estudio del problema de la diseminación industrial que equivale, reducido a sus verdaderos términos, a estudiar los medios de industrializar mucho o poco todas las provincias

de España, tomando como base para ello sus riquezas naturales.

Una cosa es, sin embargo, establecer industrias y otra distinta implantar grandes industrias en fábricas monumentales. Eso ha de quedar, salvo casos especiales, para aquellas provincias en que ya en la actualidad se halla concentrada nuestra gran industria. En las mismas, por razones geográficas, ha de ser donde sigan desenvolviéndose cada vez más vigorosas, sobre todo si son litorales. Nuestras provincias del interior, aunque cada vez más activas, son, sin embargo, susceptibles de una mayor industrialización. Esta afirmación no es un absurdo, pues la confirman la realidad y el ejemplo de otros pueblos.

Gregorio Fernández Díez

(Continuará)

El domingo pasado nos lamentábamos del abandono en que a Burgos se le tenía.

Desde el domingo acá no han cesado nuestros representantes en Cortes de hacer que hacen.

¿Es que dimos en el blanco?
¡Quien sabe!

Higinia Bartolomé

Precisamente hoy, encontraréis en otro lugar de este número un bello artículo trazado por un compañero espiritual.

Benito Castrillo, cultísimo profesor burgalés residente en Oviedo, cuya asidua colaboración nos honra, rompe una lanza en pro de la educación de la mujer.

La casualidad ha hecho coincidir en este número dos trabajos—muy modesto éste—encaminados a igual fin. Pero nos place la redundancia en este caso, porque el tema es sugestivo. Por otra parte, puede que estos dos trabajos acerca de igual tema se complementen.

A nuestras lectoras dedicamos estas líneas de elogio a una mujer, oriunda de Castilla, que allá en las repúblicas sud-americanas ha dado a la deliciosa manía de pensar y en la no menos plausible decisión de escribir.

Higinia Bartolomé nos es conocida espiritualmente. Es una artista a la que conocemos por sus obras: éstas nos han revelado el secreto de sus gustos, de sus aficiones, de su psicología, en fin. Leyendo a Higinia Bartolomé sabemos cómo siente y cómo piensa, no en el instante de pergeñar el párrafo que nos deleita, sino en todos los instantes. Y esto no es nuevo: al artista se le conoce por sus obras, al político por sus actos, al guerrero por sus victorias, que no son, en resumen, más que las obras de todos ellos considerados como artistas con un poco de buena voluntad y no mala intención, sobre todo al aplicar la palabra «artista» a los políticos.

Higinia Bartolomé contempla el espectáculo de la guerra y escribe:

«Oh, sí, la guerra. ¡Qué horror! Los hombres pregonaban su cultura y adelanto en estos tiempos y resulta que son unos grandes refinados, unos grandes matemáticos en la faena de matar. Han puesto la ciencia y la inteligencia al servicio de todos los crímenes y exterminan con una exactitud de reglas y previsiones que causan angustia a los que sueñan con una humanidad mejor».

Y prosigue Higinia Bartolomé cantando himnos de gloria a las grandes creaciones del genio humano, pero condenando con el anatema de su indignación, de su santa indignación de mujer, el uso bárbaro que los hombres hacen de sus coronas de laurel.

«Es hermoso—dice la escritora—que los buques pasen dominadores sobre la rebeldía de los mares; pero ¡qué triste cuando dejan minas en las aguas, cuando lanzan la muerte en el torpedillo y cuando ponen por testigo de luchas navales a la grandiosidad del océano, profanando el azul de la honda y el encaje de la espuma con la púrpura de sangre humana! Es admirable que el genio inventor abra caminos por el corazón de los océanos con el paso audaz del submarino; pero cuando éste está bajo la superficie como una asechancia, como una emboscada de la muerte a la vida que pasa, el invento ya tiene un sello fatal. Es asombroso que el hombre pregoné los vuelos de su talento creador allá entre la decoración de celajes y de nubes, con la vibración victoriosa de un motor; pero cuando se eleva para dejar caer la muerte, las alas de sus máquinas voladoras no son más que dos sombras tristes en el espacio azul. Es maravilloso que la palabra vuele vibrante por entre el silencio de los espacios inmensos, encadenada a unas ondas como algo que concretamente se pudiese aprisionar; pero cuando ese milagro del cerebro de Marconi se utiliza para dar órdenes y disponer horrores que harán empapar más de sangre y lágrimas la tierra entristecida, es el crimen viajando en alas del genio»...

Ved qué comentarios sugiere a una mujer, por cuyas venas corre sangre castellana, el espectáculo de la guerra.

Imaginad qué conmoción sublime ha de producir en el espíritu de esa mujer genial la noticia de la paz.

¡Una mujer que sabe sentir! Oh, eso es bastante. Pero además sabe expresar sus sentimientos, concretados, exteriorizados por medio de palabras, palabras que dicta el sentimiento, que son los sonidos que producen las vibraciones de su sensibilidad; palabras de las que ella, Higinia Bartolomé está enamorada; porque como ella dice «si pensar es crear, hablar es poner alas a la creación, porque la manifestación es el más inmediato impulso para la acción».

Y este, pensado y dicho por una mujer digna de ser imitada, esto, mi querido Benito Castrillo, ya es mucho. Educación; ¿no es eso?

OSCAR HEBEL.

La otra epidemia

Ha decrecido considerablemente la epidemia gripal. Nosotros que con gran interés hemos venido siguiendo el curso y desarrollo del mal, en constante observación, fuimos los primeros en lanzar, hace ocho días, para tranquilidad del público, la feliz noticia de haber disminuido el número de atacados y su consecuencia inmediata, la mortalidad.

Acostumbramos a mirar serenamente a la vida, y, así, nuestras impresiones, podrán a veces resultar equivocadas, pero son siempre el resultado de una observación serena.

Hoy, hemos de repetirlo, ha disminuido de una manera evidente la epidemia gripal; pero nuestras observaciones han venido a poner de manifiesto ante nuestros ojos la existencia de un morbo, el más terrible tal vez de cuantos son azote de la humanidad.

Ha entrado en el periodo agudo de su desarrollo el morbo de la miseria.

La visión de unos rostros demacrados por la inanición, el espectáculo de la indigencia, la trágica y diaria contemplación del pauperismo, nos han llenado de horror.

Segua su curso el mal que ha venido azotándonos y leíamos constantemente en la prensa diaria y profesional unos floridos informes ahitos de ciencia pergeñados por los más eminentes, higienistas, por los más afamados bacteriólogos; y la lectura de esos informes excitaba nuestra nerviosidad y asomaba a nuestros labios una sarcástica carcajada. Porque es el caso que los médicos, en sus informes, recomendaban a la gente como armas de defensa contra el bacilo de Pfeiffer la práctica de la higiene y una «abundante y sana alimentación»... (¡...!

Vencido el mal queda otro peor; la miseria: el hambre. No es caprichosa afirmación nuestra, no. Con más negros trazos han pintado el cuadro en el salón Consistorial algunos de nuestros concejales.

Y ya dimos con la clave. La Tienda Asilo continúa cerrada: continúa sin resolverse por el Ayuntamiento una moción de la que es autor un señor concejal amigo nuestro—el señor Arconada—encaminada a solucionar la epidemia del hambre. Continuamos sin saber nada del empréstito; ni una noticia siquiera, para entretener el hambre en espera del remedio...

Y empieza a sentirse frío; y ya los pobres no pueden, como en verano... alimentarse de sol.

Y este malestar y esta desdicha se observan pese al sacrificio realizado por la caridad privada, tan baqueteada ya tan exprimida ya, ¿Y la caridad pública?

¡Sobre todo esa Tienda Asilo! Tal vez el Ayuntamiento no cuente con recursos para mantenerla abierta.

¡Tan bien como le vendrían a ese comedor de los pobres las catorce mil pesetas del Horno Crematorio!

Del Municipio

Sesión del viernes día 18.

Se dedica el Municipio durante esta sesión a felicitarse en vista del descenso de la epidemia.

A nosotros nos parece muy bien que el Ayuntamiento se sienta satisfecho de que Dios no nos haya desamparado, porque, nadie lo dude, vivimos gracias a Dios.

Por su parte, el concejal señor Santamaría, ruega al Alcalde que sea ordenada la desinfección de la correspondencia antes del reparto.

A continuación nos enteramos de que no hay carbón en la ciudad; no precisamente porque no se traiga al mercado, sino porque el que llega es pasto de la voracidad de más de cuatro acaparadores.

Para remediar la crisis del carbón se venderán las mil arrobas que tiene almacenadas el Ayuntamiento.

Para acabar de amargarnos la existencia llega a nosotros otra grata noticia. ¡Se va a elevar el precio de la luz! El fluido eléctrico va a ponerse por las nubes. ¡La vida a obscuras!

Y después de unas divagaciones gripales hay un intermedio y a poco se reúne en sesión la Junta Municipal, la que acuerda gravar en diez pesetas cada hectolitro de vino.

Suponemos nosotros que los bebedores de mosto habrán acogido la noticia con indignación justificada, por que ante el nuevo impuesto los vinateros se apresurarán a bautizar el vino antes de pagar el impuesto, no con miras de lucro, sino para ir acostumbrando a los consumidores a beber agua a fin de poder ellos soportar la carga referida.

En esto del impuesto del vino hubo entre los reunidos absoluta unanimidad y solo un señor Asociado, poco ducho en prácticas parlamentarias, lanzó un jipío a guisa de protesta cuando ya el señor Alcalde había pronunciado la frase de ritual: «Queda aprobado».

A medida que el microbio de Pfeiffer decrece, invade los pueblos otro microbio, el de la gripe electoral.

En los pueblos reina grande alarma pues el microbio es de los mortales de necesidad. ¡Pobres pueblos cuán castigados sois!

El Progreso

FABRICA DE CHOCOLATES

de

Pablo Pérez Cartón

Especialidad en embutidos y chorizos del país. Venta exclusiva de las «Pastillas Lampó» para fregar y quitar manchas; sustituto del jabón

Almirante Bonifaz, 11

Flores y espinas

«Ya se está el baile arrojando.
Y el gaitero ¿dónde está?
—Está a su madre enterrando,
pero enseguida vendrá.
—Y ¿vendrá? Pues ¿qué ha de hacer?
Cumpliendo con su deber
vedle con la gaita... pero
¿cómo traerá el corazón
el gaitero,
el gaitero de Gijón!»

Campoamor

Hoy me parezco, lectores
al gaitero de Gijón
porque tengo el corazón
lleno de inmensos dolores;
mas si al festivo coplero
queréis volver a leer
cumpliré con mi deber.
como le cumplió el gaitero.

A DEFENDERSE TOCAN

«El soldado de Nápoles» me ha dicho:
vámome conigo a la eterna mansión;
y contesté: no accedo a tu capricho
«por la gracia de Dios y mi constitu-
(ción».

Parece prematuro, es muy temprano
para dejar el terrenal vergel;
me falta mucho para ser anciano
aun cuando hace unos lustros fui doncel.
Y con lo que hay que ver ahora en la

(tierra

¿quién es el tonto que de aquí se vá?
vete a ganar honores a la guerra
que un servidor se queda por acá.
—La guerra se termina, ya no puedo
en campos de batalla hacer mis presas
—Pues haces lo que quieras, yo me
(quedo

en las castizas tierras burgalesas.
Alojese, por fin, el orche mítico,
sinistro, apocalíptico y lúcido
y si al principio para mí fué estético,
magnánimo, al dejarme, fué febrífugo.
Tranquilo me quedé después del diálogo
y poco a poco se calmó mi pánico,
mas no me quiero ver en caso análogo
ante ser tan pesado y tan satánico.
Tu, como yo, lector estarás ávido
de vivir para ver cosas históricas;
que de salud Dios te mantenga grávido
y con las faltriqueras bien pletóricas.
Defiendete del mítico antropólogo,
que aunque este mundo es pésimo y
(friótrico.
se está mejor en él que en un sarcófago
aun siendo un lecho, como es, hierático

JUSTICIA E INSTRUCCION

Aun cuando se conmuevan las esferas,
Romanones es siempre el distinguido
y lo prueba llevando dos carteras
por gracioso, por justo e instruido.
MIRTAN

Una buena maquinilla

En otro lugar de este periódico publi-
camos el anuncio de una maquinilla deno-
minada «La Zurcidora Mecánica», que es,
sin duda, de gran utilidad. Este aparato,
que nosotros recomendamos eficazmente,
puede ser manejado por un niño, al cual,
de un modo rápido y perfecto, le es fácil
dejar zurcido o remendado cualquier par
de medias o ropa, aunque estén en mal
uso.

Nadie puede desconocer la utilidad que
este aparato presta en cualquier casa de
familia o en la habitación de un hombre
soltero; basta con hacer funcionar la ma-
quinilla por breves momentos y, lo que
parecería de arreo imposible, se transfor-
ma en un zurcido perfecto. «La Zurcidora
Mecánica», que se ha abierto rápidamente
paso en todos los mercados, puede consi-
derarse de necesidad absoluta en toda casa
de familia, por ser un auxiliar inestimable
de la mujer cuidadosa y económica.

La Sociedad Patent Weaver, Aribau,
226, Barcelona, remite «La Zurcidora Me-
cánica» libre de gastos, por el módico pre-
cio de diez pesetas.
Pensad bien en las ventajas que este
aparato os puede proporcionar, y, al escri-
bir a la Casa, mencionad LA VOZ DE CAS-
TILLA.

Notas del reporter

En atento besalamano nos participa
don José Miranda Zamora, reciente-
mente nombrado Coronel del Regi-
miento de San Marcial, haberse hecho
cargo del mando de dicho Cuerpo, ofre-
ciéndonos en el mismo.

Muy de veras agradecemos al señor
Miranda Zamora su delicada atención,
a la que en igual forma correspondemos.

—Encuéntrense enfermos en Tórtoles
el ilustrado farmacéutico de aquella
villa don Patrocinio Saturnino Esteban
y su distinguida esposa.

Deseámosles un pronto restable-
cimiento.

—Se hallan completamente restable-
cidos de la enfermedad que padecían,
nuestros queridos amigos y correligio-
narios los industriales de esta plaza
don Ventura Valdivielso y don Bernar-
do Huidobro.

Mucho lo celebramos.

—Con motivo de la enfermedad de
su señor hermano ha salido en el día
de hoy para Tórtoles de Esgueva,
nuestro querido amigo el presbítero
don Pedro Esteban Delgado.

—Se encuentra algo más aliviado
dentro de la gravedad en la enfermedad
que le aqueja el médico de Salas de los
Infantes don Angel Saez Miguez.

—Se encuentra enfermo, aunque no
de cuidado, nuestro querido amigo y
correligionario de Salas de los Infantes,
don Leonardo Molinero.

—Ha entrado en el período de franca
convalecencia después de grave enfer-
medad nuestro querido amigo el ge-
rente de la empresa del teatro princi-
pal don Bernardino del Corral.

—En Salas de los Infantes ha falle-
cido víctima de la enfermedad reinante,
el secretario de aquel Juzgado de pri-
mera instancia señor García Alcover,
hijo del que fué secretario de esta Au-
diencia y fundador del «Diario de Bur-
gos» señor García Rubio.

—Felicitamos al teniente coronel de
Infantería don Manuel Gil Yugo, por su
designación para vocal de la Junta de
Instrucción Pública.

—Por fin para el día 25 ha sido con-
vocada la Diputación Provincial para
celebrar las sesiones que debía de ha-
ber inaugurado el día primero del co-
rriente.

—Una Comisión de dependientes de
peluquería nos ruega exterioricemos
su protesta contra algunos patronos
que infringiendo la Ley de la Jornada
Mercantil han abierto sus estable-
cimientos antes de las ocho de la mañana.
Los dueños de los citados estable-
cimientos han sido denunciados.

Los dependientes peluqueros ruegan
al público fije su atención en el horario
regulador de la apertura y cierre de los
establecimientos colocados en las pe-
luquerías por mandato de la Ley.

SASTRERÍA VELASCO

Plaza Mayor, 45
Se dan lecciones de corte.

Maria Nieves Mendi

Profesora en partos
Título oficial

Burgos Trinidad, 20 2.º

—Ha trasladado su residencia a la
villa de Lerma el conocido comerciante
y comprador de granos don Guillermo
García.

—Se encuentra más aliviada de la
enfermedad que la ha aquejado duran-
te unos días la esposa de nuestro que-
rido amigo el empleado de Hacienda
don Benito Labraga.

—También mejora en su enferme-
dad la bella señorita Teresa Maté, her-
mana de nuestro distinguido amigo el
profesor de la Universidad Pontificia y
económico de San Nicolás don Ecequiel
Maté.

—Expresamos nuestro sentido pésa-
me al Sr. cuadjutor de la parroquia de
Santiago don Félix Niño Palomino por
el fallecimiento de su señora hermana
ocurrido ha pocos días en esta ciudad.

—A consecuencia del excesivo tra-
bajo y en el cumplimiento de su sagra-
do ministerio ha caído enfermo hace
unos días el señor ecónomo encar-
gado de la parroquia de Santa Agueda e
ilustrado sacerdote don Claudio Ma-
corra.

—Digno de todo encomio es el pro-
ceder del coadjutor de la parroquia de
San Cosme y San Damián don Félix
Alvarez Ruiz que en el día de ayer sa-
lió para los pueblos de Revilla, Villa-
medianilla, Vizmallo y Vallejera, con ob-
jeto de asistir espiritualmente a los en-
fermos en razón a encontrarse enfer-
mos los párrocos de dichos pueblos.

—Ayer le fué administrado el
Santo Viático a la señora madre del
ilustrado profesor de primera enseñan-
za don Salvador Recio y del empleado
en los ferrocarriles don Valeriano.

Hacemos votos por su pronto resta-
blecimiento.

—En Madrid donde residía ha falle-
cido el capitán retirado del Cuerpo de
Carabineros don Juan de las Fuentes
Martínez, tío de nuestros queridos ami-
gos don Francisco y don Angel Díez
de las Fuenres, este último administra-
dor de nuestro semanario.

—Deseamos la rápida mejoría en la
grave enfermedad que le aqueja al ac-
tivo y probo funcionario de la sección
de Instrucción Pública don Miguel Mar-
tínez.

A las dos de la tarde de hoy ha fa-
llecido el exdiputado provincial don
Francisco Aparicio de Soto, hijo del
diputado a Cortes por esta Circunscrip-
ción D. Francisco Aparicio Ruiz.

Su carácter afable, contaba el finado
con grandes simpatías en la alta socie-
dad burgalesa.

De muerte será muy sentida.

Nosotros ante esta desgracia rendi-
mos a su familia el testimonio de nues-
tro sincero pésame.

«MI TIENDA»

La que más barato vende y más nove-
dades presenta en Mercería, Bisutería
Corbatería.

Especialidad en medias y calcetines.
Inmenso surtido en pendientes, im-
perdibles, peinetas, tijeras, navajas, bo-
quillas, petacas, tarjeteros.

Precioso surtido en pieles para adorno
de señora.

ÚLTIMAS NOVEDADES

Antes de efectuar sus compras, visite

MI TIENDA

Adrián de la Torre
Sombrerería, 3 — BURGOS

Compre V calzado en

las tres BBB

Imp. Marcelino Miguel

INSTANTANEAS

¡QUIEN FUERA USTED, SEÑOR!

¡No es para tanto el incomodo! Que
haya tropezado con su persona, sin
darme cuenta, no es lo euficiente para
que me ultraje y me desprecie, señor,
Perdone...

Pero no ha debido ser el golpe rebi-
bido al encuentro de nuestros cuerpos
lo que le ha molestado. Yo le he visto
pasar la mano por su elegante vesti-
menta y limpiarse. Sin duda le he man-
chado... Perdome nuevamente, pero no
es mi culpa, señor.

¿Le he dado asco, verdad? A mi tam-
bién me repugna mi pobre personilla.
¡Qué hemos de hacer! Cada uno nace
para una cosa y yo soy esto... Es decir;
yo no soy nada; no soy nadie. Creo
que en esto coincidimos. Lo mismo que
pienso yo ahora, ha debido usted pen-
sar antes; cuando nos hemos tropezado
en la acera... Creo que me ha llamado
usted golfo... En eso, señor, no coinci-
dimos. Se ha distanciado un poco de
la realidad. Y no es culpa suya. ¡Ando
por la vida tan desastrosamente...

Por si alguna vez volviéramos a en-
contrarnos y da la casualidad de que me
reconoce, permítame, señor, que me
presente. Yo soy...

Soy un desquiciado que camino en
busca de algo que no debe existir.
desde niño me acostumbré a soñar,
(me enseñó el carifio de una mujer co-
queta) y soñando camino sin saber de
donde llego, ni hacia donde dirijo mis
pasos vacilantes. Llevo, como tesoro,
mil ideas que nunca conseguí ordenar,
y, a veces, parezco distinguir una auro-
ra que, a poco, se transforma en cre-
púsculo. Todos mis bienes se reúnen
en estos harapos que le han manchado
a nada tengo por el mundo que me
desvíe de la ruta emprendida.

Nunca me dí cuenta de cuándo comí
ni en qué lugares. Descanso, en tiempo
bueno, contemplando a la luna. Y en
las noches de invierno... ¡No quiera sa-
ber donde duermo cuando la nieve
llega, señor!

Camino silencioso por las calles, con
la cabeza baja, avergonzado, soñando
siempre en llegar, preparando tramas
con que llenar suartillas, con los bol-
sillos repletos de papeles... y en ayunas
las más de las veces.

Todas cuantas personas pasan por
mi lado, deben de insultarme de idéntica
manera: «¡Qué loco está ese hom-
bre!». Muchos deben despreciarme y
los más desearían pisotear mis tripas.
Las mujres... Las mujeres deben pen-
sar y desear lo mismo, pero mi fantasía
las forja compasivas... Nunca me atrevo
a contemplarlas. ¡Tengo mucho miedo
a unos ojos negros de mujer!

Cuando pienso en llegar mi fantasía
me hace soñar con empresas periodis-
ticas y editoriales. Y de todas ellas
salgo con el alma destrozada. ¡En esas
casas si que me insultan y me recrimi-
nan! Todavía no se ha dado el caso de
que no me hayan arrojado a la calle,
malhumorados e insultantes en el grado
más familiar.

Así es, señor, que, por fuera, he de
confundirme con la gallofa, para poder
ir pasando por la vida y he de partici-
par de sus festines y llevar a cuestras
sus perfumes y sus pareceres.

Soy, como ve, un pobre diablo que
merece morir en cualquier momento
sin temor alguno!

Y no es que quiera ser así, señor. Es
que he nacido para serlo.

No sé como fué... Pero un día se me
metió corazón adentro un pensamiento

espiritual, y con él sigo y morire con él.
¡No es buen smigo, no! Yo le maldigo
con toda la fuerza de mi sentir. Yo qui-
siera ser como son otros. ¡Viven tan
bien...!

Por mucho trabajo que tengan no
puede compararse con el mio. Yo no
concuyo de trabajar. Ellos tienen unas
horas libres y disfrutan y rien despreo-
cupados.

Yo... No quiero saber más, señor.
¡Que nunca tenga que ser algo que de-
penda de todos...!

Y cuando vuelva a tropezarle, no me
llame golfo ni me ultraje. Reconozca
que es una desgracia el querer ser y
que en mis pensares, entre mil ideas
que giran alborotadamente, hay una
que transformada en deseo beheménti-
simo, grita maldiciendo: ¡Quién fuera
usted, señor!

Eduardo Arasí.

Burgos-X-18.

NUESTRA INFORMACION DE HOY

Madrid, 20, 15:20.

La «Gaceta»

La «Gaceta», publica una Real
orden del Ministerio de Hacienda
ampliando hasta el día 31 el pla-
zo para la presentación y re-
gistro de los valores nobiliarios
extranjeros.

La gripe

El subsecretario de Goberna-
ción ha dicho que según comuni-
can nuestros Embajadores en Ita-
lia y Austria, la epidemia de gri-
pe se extiende considerablemen-
te en aquellas naciones.

En Barcelona ocurrieron ayer
320 defunciones. El Capitán Ge-
neral ha facilitado caballos del
Ejército para el arrastre de fun-
gones de la Cruz Roja.

En los pueblos de Badajoz, lin-
dantes con la frontera portuque-
sa, la epidemia es intensa.

Acto suspendido

Por enfermedad del Marqués
de Figueroa ha tenido que ser
suspendida su recepción en la
Academia de la Lengua.

Censurable actitud

El Sindicato de laborar made-
ras de Barcelona ha tomado el
acuerdo de impedir que acudan
al trabajo los obreros de las fá-
bricas de ataúdes.

El gobernador ha manifestado
que apelará a las medidas más
enérgicas, a fin de evitar tan bár-
bara coacción.

Nieve

En los Pirineos ha caído una
copiosísima nevada.

Alemania y la Paz

La «Gaceta de Colonia» anun-
cia para muy breve la reunión del
Reichstag. Parece ser que duran-
te las sesiones se tratará de la
supresión de los Gabinetes Mili-
tar y de Marina.

El periódico «Germania» co-
mentando los términos en que
Alemania ha redactado la res-
puesta á la última inota de Wil-
son dice que aquellos no corres-
ponden a la dignidad de Alema-
nia cuyo ejército, añade, es ob-
jeto de los más duros ataques
durante su retirada.

Los estudiantes de la Univer-
sidad de Breslan recientemente
reunidos en asamblea han conve-
nido en que es preferible soportar
una largar lucha frente al enemi-
go, antes que concertar una paz
vergonzosa para el pueblo ale-
mán.

Única casa que presenta grandes surtidos en confecciones de Caballero, Señora y niños.
GRANDES SURTIDOS en tejidos nacionales y extranjeros - Trajes para señora, en lana y algodón.



Casa de Tejidos y Confecciones de Caballero Señora y niños

TRAJES LANILLA meltón y estambre. De ptas. 25 a 70



TRAJES MODELO SPORT en paño, pana y dril. De ptas. 14 a 35.

Impermeables Gabardina y fuertes para el campo.



CAPITAS IMPERMEABLES para niños y niñas desde pesetas 9 a 20

Guardapolvos para caballero, señora y niños. Enterizos y cascos para motoristas.



MATELOS Y GABANES para niños desde pesetas 12 a 40

Camisería Corbatería Cuellos - Puños cauchut plancha - y - piqué



TRAJES DE JÓVEN en paño y dril. De ptas. 16 a 70

Paños, Patenes y Panas para encargos a medida.

(Precios muy baratos)

EL COGNAC GIMÉNEZ Y LAMOTHE ES EL MEJOR

Gran carbonería de **Saturnino Pérez** CARBONES MINERALES y VEGETALES CALLE DE MADRID, 5 Teléono, número 4 Se sirve a domicilio. (Se reciben avisos en «El Buen Gusto» - PLAZA DE PRIM, 21 -

Larrosa y Costa NOVEDADES TEJIDOS Plaza Mayor, 26 y 27. - BURGOS

“LA AMERICANA” GRAN BAZAR DE CALZADO DE TODAS CLASES A PRECIOS ECONÓMICOS (Portales de Antón) PRIM, 7

Cantina de la Estación (BURGO) Gran surtido en jamones, lomo embuchado, idem adobado y curado al estilo del país, chorizo fino de Salamanca, Pamplona y del país, pavo de lomo, Salchichón de Vich y lengua a la escarlata. Conservas de varias clases. Gran surtido en licores a precios muy económicos. Mantecadas legítimas de Astorga, se reciben cada día. (Se sirven comidas y meriendas para viaje) - Estando en la misma Cantina.

LOS MAS SOLIDOS LOS MAS ELEGANTES LOS MAS ECONOMICOS
ESPECIALES MODELOS EN GABAS
MUEBLES
 FABRICA DE JERONES METALICO
 NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA CASA (PLAZA DEL DUQUE DE LA VICTORIA, Nº 19, BURGOS)

HIJOS DE VICTOR PALACIOS PAÑOS Y NOVEDADES
 Recomendamos esta sastrería por su delicadísimo y elegante trabajo. - TRAJES y GABANES para caballeros y niños. IMPERMEABLES para el campo, coche, automovil, y los más elegantes modelos para vestir, hechos a la medida. - Visitad esta casa SOMBRERERÍA número 9, BURGOS

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA
 Ortopedia, específicos nacionales y extranjeros.
 Aguas minero-medicinales
 Esponjas, Cepillería, Colas, Pinturas, Barnices y Brochas
PRECIOS ECONOMICOS.

J. M.ªnez Mata
 Calle del Mercado, núm. 16
 BURGOS

Rufino Santa Olalla Gonza
 HUERTO DEL REY 2 y 4 - BURGOS -
Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio; Borrador, Diario, Mayor, Copiadores, etc.
Talleres de encuadernación. - Cartonaje. - Cajas de Cartón para toda clase de industrias. - Estuches, etc.
PRECIOS ECONOMICOS

MUCHOS DICEN... Es un engaño... Son anuncios de periódicos... Es imposible aprobar tantas asignaturas.
EL GRAN COLEGIO CERVANTES, SAN JUAN, 63 contesta a esto publicando los nombres solamente de 7 alumnos de distintos pueblos, dando un mentís a los envidiosos y murmuradores
Caso extraordinario:
 Gerardo Escudero, de Buniel, ha terminado el Bachillerato a los doce años, con matriculas de honor, sobresalientes, sin suspensas. (Ingresó en el Colegio a los cinco años y ha hecho la Reválida por voluntad con sobresaliente).
 José Vadillo, de Burgos, hijo del conocido Agente de Negocios don Isaac. Terminó en tres años.
 Andrés Marín, de Presencio, en los exámenes de Junio y Septiembre, 21 asignaturas.
 Sebastián Gil, de Briviesca, en el examen de Septiembre, 11 ídem.
 Señorita Obdulia Ruiz, de Bricio, en los exámenes de Junio y Septiembre, 15 ídem.
 Señorita Pilar Pérez, de Pampliega, en los exámenes de Junio y Septiembre, 10 ídem.
 Rafael Palacios, de Burgos (Puebla 2), en los de Junio y Septiembre, 10 ídem.
 COMO COMPROBANTE Y PRUEBA BASTARÁ CON ESTOS
 NOTA - Acharcar estos éxitos al dinero, es de imbéciles; a la influencia, de incautos e inocentes, y a la excesiva benevolencia del profesorado con este Colegio, es de pedantes y fracasados. Es debido únicamente a una labor constante y la experiencia que dan 11 años de práctica con vocación. El caso extraordinario la mejor prueba de mis afirmaciones.
 MATRICULAS. - Aquellos que hayan hecho su matrícula oficial en algún Instituto u otro centro docente y estén arrepentidos de ello, o que aún no lo hayan hecho, pidan datos al Colegio.
 Telefono 253 - (INFORMES GRATIS) - (San Juan 63

VICENTE LUIS
 Contratista de obras
 Pavimentos de cemento armado, de resistencia, como el colocado en el Arco de Santa María; aceras y pavimentación, sistema patentado. Fregaderos de granito, piedra artificial, tableros, gradas, escaleras a la Catalana. Obras de cemento armado.
 DEPOSITOS, AZULEJOS BISELADOS, INODOROS, BALDOSAS DE CEMENTO EN VARIOS COLORES
PIDANSE CATALOGOS Teléfono, 311 SAN PABLO, 18
LEA USTED LA VOZ DE CASTILLA
 SEMANARIO REGIONALISTA DE GRAN CIRCULACION
 Suscripción por un año, 5 ptas.
 Anuncios según tarifa

¡NOVEDAD!
¡La Zurcidora Mecánica!
 Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección zurcir y remendar medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón, lana o hilo.
 No debe faltar en ninguna familia. Su manejo es sencillo, agradable y de efectos sorprendentes.
LA ZURCIDORA MECÁNICA va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. - Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar.
 Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS por Giro postal. No hay catálogos.
Patent Magic Weaver
 Aribau, 226. - BARCELONA

ATENCIÓN No olviden Vd. que en esta casa hay siempre buen surtido de toda clase de conservas de carnes pescados y frutas; vinos de Rioja y Valdepeñas, cacao, azúcares, cafés y chocolates elaborados a brazo; vinos de Jerez, Málaga, Moscatel, embotellados y por litros; champagne de varias marcas y sidra achampañada. Especialidad en vinos viejos para enfermos. (Administración de los automóviles de Burgos a Salas, Aranda y Villadiago).
“El Buen Gusto,”
 Plaza de Prim, 21
 Teléfono 105

1917-1918

Bachilleres